

EL ALOCADO VUELO DE LA ADOLESCENCIA

NOVELA DE INICIACIÓN, WELCH ERIGE SOBRE SU DOLOROSA JUVENTUD EL RELATO DEL VERANO EN QUE ORVIL PYM DEJÓ LA INFANCIA ACUCIADO POR LAS INTUICIONES DEL SEXO Y EL MIEDO

Héctor J. Porto

Orvil Pym es un muchacho de 15 años que estudia interno en un horrible colegio que odia con todas sus fuerzas. Allí nadie lo comprende de verdad, y pasa sus días entre la melancolía, el abuso de los alumnos mayores, el aburrimiento y unos profesores pasados de moda, casposos. Su imaginación y sus sueños se disparan con frecuencia, apoyados en una desbordante sensibilidad, a flor de piel, y lo sitúan lejos de aquella triste escuela, en un febril divagar que lo lleva de sus dulces días de la infancia (entonces vivía su madre, que murió tres años atrás) a protagonizar las aventuras más absurdas y en los lugares y los tiempos más descabellados de la historia, que tanto le hacen disfrutar.

El curso acaba y el señor Pym —su padre— viene en «uno de esos enormes Daimlers negros y encerados» a buscarlo para reunir a toda la familia —sus tres hijos, Orvil, Ben y Charles— y pasar unas vacaciones en un

lujoso hotel. Orvil está sobreexcitado, busca y no encuentra, reflejado en el espejo, se acelera y desacelera, grita, cercano al éxtasis místico, se estrella y no es capaz de hallar su sitio. Su padre —distante y un tanto frío, solo se permite llamarlo Microbio como toda expresión abierta de afecto— no puede ocupar el añorado lugar de su madre, cuya sombra sobrevuela todo el relato. Sus hermanos, enfrascados en su pose de adultos, no le ayudan demasiado. Y Orvil se entrega a una deriva de expediciones, huidas, escapadas, travesuras por los alrededores del hotel, por el río, en una peripecia alocada y libérrima que lo acerca tanto a Tom Sawyer (Mark Twain) como a Holden Caulfield (Salinger); solo que todo está tamizado por una sensibilidad muy británica.

Es la sensibilidad de Denton Welch (1915-1948), nacido en Shanghái e hijo de madre estadounidense —que también murió cuando él contaba 12 años— y padre británico. Homosexual, de



Un accidente de bici dejó muy tocada la salud de Welch a los 20 años

complicada juventud, se inspira en su propio y doloroso pasado para trazar el vuelo rasante de Orvil, donde la sensualidad, el sexo y el miedo acechan por doquier, y cuya cuota de visión oscura hay que buscarla en el accidente de bicicleta que dejó

La literatura de Welch está llena de brillos calidoscópicos, de momentos plenos de poesía



NOVELA

«En la juventud está el placer»

Denton Welch. Traducción de Albert Fuentes. Colección Héroes Modernos / Edic. Alpha Decay. 229 páginas. 19 euros. ***

brutalmente marcada su salud cuando tenía 20 años, lo convirtió en un enfermo crónico y a la postre contribuyó de modo decisivo a su prematura muerte. En realidad, toda la obra de Welch se erige sobre su memoria portentosa, su dura experiencia vital y su asombrosa capacidad para crear imágenes y estados de ánimo e insuflar aliento a sus personajes. Su literatura está llena de brillos calidoscópicos, de giros sorprendentes, de momentos plenos de poesía que le han granjeado los elogios de Auden, Alan Bennett, Burroughs, Edith Sitwell o César Aira, pero que no han servido para una difusión en consonancia con su calidad. Con *En la juventud está el placer* el sello Alpha Decay felizmente emprende la edición de su obra.

LA CHINA JOVEN QUE LA VERDAD OFICIAL ESCONDE

Félix Soria

La autora de esta novela, Mian Mian (Shanghái, 1970), protagonizó un sonoro rebumbio en su país hace ahora once años, cuando publicó su ópera prima, *Candy*, que sin ser una obra maestra —ni mucho menos— se convirtió en un referente social y en lectura casi obligada para todos los veinteañeros chinos.

Mian —cuyo nombre real es Wang Sen— es hija de un matrimonio de intelectuales de orden que cursó secundaria en el colegio Yanji de Shanghái, al que solo es posible acceder con dinero o con *padrinos*; pero abandonó los estudios regulares a los 17 años, se distanció de la familia, se aficionó a la «música occidental», sobre todo al jazz —su segundo hogar fue el Cotton Club de Shanghái— y también a las drogas. Vivía a salto de mata y se ganaba el pan como mejor sabía y podía —llegó a posar desnuda



NOVELA

«Caramelos»

Mian Mian. La Factoría de Ideas. 288 páginas. 20,95 euros. **

para pintores y profesionales de la incipiente pero arrolladora industria audiovisual china de los años noventa—.

Finalmente, emigró a la ciudad de Shenzhen (en el extremo sureste del país), urbe excepcional donde las haya pues suma 1,9 millones de habitantes censados como residentes pero tiene una población flotante de 6,3 millones debido a la abundancia de empleos temporales en el sector manufacturero y la agricultura.

Y ha sido en Shenzhen donde Mein ha producido el grueso de



Mian rompe moldes en la China posmaoísta, también estéticos

La autora narra la vida de una joven frustrada en la que refleja parte de su trayectoria personal

sus trabajos, caracterizados por el lenguaje directo, el realismo y por que habla sin tapujos de una China joven radicalmente distinta de la que reflejan las *postales* oficiales. En las historias de la China joven que describe Mein hay rock, droga, frustración y todos los males que según los biempensantes de Pekín solo pueden desarrollarse en las sociedades occidentales.

MÁS VENDIDOS FICCIÓN

1. El jardín olvidado

Kate Morton. Suma.

2. Si tú me dices ven...

A. Espinosa. Grijalbo Mondadori.

3. En el país de la nube blanca

Sarah Lark. Ediciones B.

4. Dime quién soy

Julia Navarro. Plaza & Janés.

5. El tiempo entre costuras

María Dueñas. Temas de Hoy.

6. No abras los ojos

John Verdon. Roca Editorial.

7. El cuaderno de Maya

Isabel Allende. Plaza & Janés.

8. Las huellas imborrables

Camilla Läckberg. Maeva.

9. Maldito Karma

David Safier. Seix Barral.

10. Sé lo que estás pensando

John Verdon. Roca Editorial.

Librerías consultadas: El Corte Inglés